



APOSTOL Y CIVILIZADOR

BOLETIN DE DIVULGACION DE FRAY JUNIPERO SERRA
"EL APOSTOL DE SIERRA GORDA Y DE LAS CALIFORNIAS".

Director: P. Salustiano Vicedo a.f.m.

Con licencia eclesiástica.

DEPOSITO LEGAL P. M. 178 - 1974

Publica: Fraternidad de Franciscanos O.F.M. PETRA (Mallorca) ESPAÑA, Tel. 561267. Impreso en OFFSET PROPIO

MARZO, 1979. NUMERO 57

LA INFLUENCIA ESPAÑOLA EN CALIFORNIA

Cualquiera que cruce el floreciente estado de California a lo largo y ancho de su geografía, todavía encontrará la actualidad de España en aquella vasta zona del litoral oeste americano. La influencia española fue tan marcada en la vida religiosa, social, cultural e incluso económica que no se ha podido borrar a través de los años y a pesar de haber sido suplantada la cultura hispana por la anglosajona.

La profunda huella marcada por los civilizadores, colonizadores y exploradores españoles todavía perdura en nombres de montañas, ríos y ciudades. Así podemos contemplar por ejemplo San Diego, los Angeles, Monterrey, San Francisco, entre los nombres de tantas ciudades y pueblos. Tenemos los ríos Sacramento, San Joaquín, Santa Ana, Arroyo Seco y otros muchos. Nos encontramos con las montañas Santa Lucía, Sierra Madre y los picos de Junípero Serra y San Bernardino.

Incluso la vida moderna en su dimensión social y comercial ha querido adoptar nombres españoles en múltiples de sus calles y plazas, colegios y academias, fábricas y comercios. Por otra parte encontramos por

doquier los rasgos que distinguen claramente la marcada y atractiva arquitectura misional y colonial, muy imitada en varias construcciones de los Estados Unidos.

Igualmente buen número de festejos religiosos, cívicos y sociales de la actualidad tienen su origen desde los días de la colonia española, como Los Antiguos Días Españoles, El Festival de Portolá, El Espectáculo de la Misión, etc.

Si la actual California se ha convertido de un desierto árido en jardines floridos y huertas exuberantes, ha sido por el completo y bien trazado sistema de irrigación a que ha llegado, pero no olvidemos que este embellecimiento y progreso arranca de las primeras tareas realizadas en este campo por los primeros misioneros y sus indios neófitos.

Un testimonio elocuente de la explotación urbanística americana y del adecuado marco de sus ciudades se debe al lugar de emplazamiento de las misiones con ojo previsor de los Padres misioneros que supieron levantar estas primeras construcciones californianas en sitios estratégicos.

(Pasa a la página siguiente)

Historia y comentario de la vida del venerable P. Junípero Serra

Por el P. David Cervera, o. f. m.

XXXII

LA ENTRADA EN ESCENA DEL CAPITAN RIVERA, COMO COMANDANTE.

Como se dijo no fue el sargento Ortega sino el capitán de coraceros, Fernando Rivera y Moncada, quien designó la Real Junta para sustituir a D. Pedro Fages. Este recibía justa reprimenda por sus muchos desatinos y encordios que consumieron las reservas de bondad de los misioneros y particularmente las del P. Serra, como a su tiempo se dio relación.

Este tal Rivera logró, mientras paseaba sus ocios por México ganarse amigos entre los señores de la Junta. Esta es la razón por la que fue elegido para representante del Virrey en las misiones de la Alta California. Era un criollo, buen esposo y padre, que había trabajado veinticinco años en la Baja California y notablemente experto en el mando de coraceros, pero "poco inteligente, caprichoso, susceptible, colérico, avaro, casi un desequilibrado que padecía inhibiciones", si nos atenemos a las calificaciones del historiador. Gálvez desde España escribía al primer ministro Arriaga manifestando sus temores y reservas con Rivera. Don Fernando Rivera "tiene -refiere el biógrafo- dos amores: su tranquilidad y sus coraceros. Y dos fobias: Junípero y los indios". Con esto se puede vislumbrar que con Rivera le había llegado a Junípero su segundo verdugo. Su exclusiva ocupación era redactar su Diario, encargo que le confirió personalmente Bucarelli.

El 8 de marzo llegaba a Loreto junto con unas familias de emigrantes y 32 coraceros. El 23 de mayo llegaba a Monterrey, en donde encontró a Fages, al que iba a sustituir. Por cierto éste estaba descorazonado, pero al menos daba a los misioneros testimonio de su arrepentimiento.

Junípero desde el Carmelo le exigía a Fages que le entregara las cuatro campanas que retenía en el presidio y las 18 vacas de 1.778 de las que se había apropiado indebidamente. Fages consintió en cuanto a las campanas y se disponía a ello, pero ter-

ció Rivera, arrogándose para sí esa tarea por sus personales derechos de representante del Virrey. Hubo durante dos meses largas discusiones y disensiones entre ambos militares, hasta que el 20 de julio Fages decidió rendirse a la evidencia y marchar a San Diego por tierra y no por mar como le había mandado Rivera. Luego proseguiría hasta México para presentarse al Virrey.

La única esperanza de Fages, que veía que se le iba abajo su carrera, era el P. Junípero, a quien maltrató en años anteriores. Ya se dio noticia del indigno proceder de aquel. La víspera de partir se fue hacia su encuentro porque tuvo que decirse: Junípero es un santo y los santos no tienen resentimientos. Seguro que me perdonará.

En estas deducciones no iba desencaminado. En la imposibilidad de dar cabida a la preciosa carta del P. Junípero a Bucarelli extracto sólo lo siguiente: "Jamás, gracias a Dios, se me ha ocurrido desearle el menor mal. Sus yerros pasados no son debidos a malicia, sino a falta de reflexión". Y cuando hace referencia a los esfuerzos y privaciones que ha supuesto la evangelización de la Alta California, de modo que supone algún "mérito -dirá- desde el punto de vista militar, todo este mérito, renuncio a él en favor de D. Pedro Fages. Lo hago por propio impulso". (Me permito observar que este proceder es un inequívoco signo de santidad; el llevar el perdón hasta aquel grado admirable de las setenta veces veces siete. Si anteriormente dio cuenta de las extravagancias de aquel, era porque iban en detrimento y perjuicio de las misiones, de los indios por quienes ofrendaba su vida a Dios, por el sólo motivo de su amor al Señor. Ahora debía perdonarle y protegerle y lo hacía con gesto generoso. ¿Es de santos este proceder? Según el Evangelio se diría que sí). El historiador por su cuenta dice que estas líneas a dos siglos de distancia conmueven. Ciertamente.

(Viene de la página anterior)

Estos son a grandes rasgos los efectos de la influencia española, principalmente en California y por lo tanto si queremos comprender y evaluar el sistema misional, hemos de empezar por estudiar adecuadamente la California actual, ya que estos resultados tienen su origen en una primera ocupación española de California, pero llevada a cabo por el sistema de una cadena de misiones a lo largo del Camino Real, nervio vital de las comunicaciones modernas en la geografía californiana.

P.S.V.

CARTA DE
FRAY JUNIPERO SERRA

(Nota de la redacción)

Aunque el autor del artículo anterior se ha abstenido de citar por completo la carta del P. Serra, a la que hace referencia; por lo oportuno a su escrito y por el interés que encierra, hemos creído conveniente publicarla íntegramente, para completar sus acertadas afirmaciones.



A Don Antonio Maria de Bucareli y Ursua

Inminente salida de Pedro Fages; Serra niega tener cualquier antagonismo o aversión personal contra Fages y ruega al Virrey le favorezca y ampare. Monterrey, 19 de Julio de 1774

+

Viva Jesús, María, Joseph!

Excelentísimo Señor:

Muy venerado Señor mío Excelentísimo:

Salidos ya los barcos de este puerto, y concluidas todas las diligencias de recibos, inventarios, y demás que ha ofrecido la mutación de gobierno, sale de este presidio por tierra hasta San Diego, para embarcarse allá según lo ordenado por Vuestra Excelencia el Oficial Don Pedro Fages, al que desde que llegué nuevamente a esta misión, he observado muy atento, y reconocido, y me ha dado, y da mucha pena el verlo en su modo desayrado.

Nunca le he querido mal por la gran bondad de Dios, y puede Vuestra Excelencia estar seguro que lo que huve de declarar cerca su conducta, lo hize forzadísimo para que se lograse su remuda, por el concepto que hize de ser necesaria para el bien de esta tierra, y consuelo de sus habitantes.

Dixe lo visto, como visto, y lo oído como oído, y en esto segundo, nunca podía tener la certeza de lo primero y pudo haver en ello alguna equivocación dependiente de los informantes, y en uno, y en otro, es de creer, y él lo afirma, que no pecó de malicia, sino de falta de inteligencia, y consideración.

En el qual supuesto, si yo fuera persona de carácter, y me pudiesse considerar de algún valimiento para con Vuestra Excelencia me empeñaría con el mayor esfuerzo, suplicando, lo mirasse con toda piedad, favoreciesse, y honrase, en quanto dé lugar la equidad adjunta a la misericordia.

Pero considerando lo nada que yo soy, sólo digo lo siguiente.

Yo a más del servicio religioso que he hecho a mi santo colegio e instituto apostólico en la asistencia a estas misiones, por solo Dios y la obediencia considero haver hecho, si quiera de camino, alguno al Rey mi Señor en lo que he tenido de parte poca o mucha en la conquista de estas tierras.

He andado entre soldados, entre peligros, y entre necesidades. En fin he hecho lo que he podido.

Pues, Señor Excelentísimo, si lo dicho es algún mérito en la linea militar, todo por entero lo aplico, lo cedo, y lo renuncio a favor de Don Pedro Fages sin que él sepa nada de esto, ni me hayga rogado sobre tal assumpto, si no yo lo hago de motu proprio, y de mi sola, y espontanea voluntad.

No sepa el mundo, o sea como si no lo supiesen, que este inútil religioso ha hecho servicio alguno a la corona, y repútesele todo a Don Pedro Fages, como si él proprio lo huviesse executado, y yo con el favor de Dios procuraré aumentarle el tal mérito, haziendo, mientras me dure la vida, si antes no me corta el hilo la obediencia, quanto alcanizen mis fuerzas para dilatar en estas tierras la fe santa, y los dominios de nuestro cathólico soberano, quien Dios guarde.

Dios Nuestro Señor guarde la salud, y vida de Vuestra Excelencia muchos años en su santa gracia.

De esta Mission tan de Vuestra Excelencia de San Carlos de Monterrey al Río Carmelo en 19 Julio de 1774.

Excelentísimo Señor,

Besa la mano de Vuestra Excelencia

su más afecto y rendido siervo y capellán etc.

Fray Junípero Serra.

LA MUSICA EN LA VIDA DE LAS MISIONES CALIFORNIANAS

EXCELENTES BANDAS DE MUSICA Y COROS EN

LAS MISIONES.— Sin duda alguna para nosotros hubiera sido un espectáculo insospechado el haber podido oír aquellos excelentes músicos y cantores de los primeros días de las misiones californianas, medio vestidos y desaliñados, pero con gran seriedad y muy formales, solemnizando dulcemente las ceremonias de la iglesia, tocando fuertemente por aquellas incipientes calles cuando acompañaban las procesiones o actuaban con gran entusiasmo durante las fiestas en el patio de la misión. Muy bien podemos envidiar al capitán de la armada británica F.W. Beechey, quien tuvo la oportunidad de oír el coro de la misión de San José en 1826. Aún cuando el capitán desaprueba las formas "romanas" en su "narrativa", tiene una buena palabra para los cantores indios. "Entre ellos, dice, había el coro compuesto por varios músicos indígenas que tocaban bien varios instrumentos y cantaban el Te Deum en forma muy pasable". Añade que los cantores cautivaban la atención de los fieles indígenas, quienes parecían sacar verdadero gusto por la música.

Alfred Robinson fue un trampero visitante de California, que tuvo la excelente fortuna de asistir a la misa solemne en la misión de San Gabriel en 1829 y después de oír la actuación del coro nos dejó consignada la siguiente narración: "A las seis fuimos al templo donde el sacerdote iba a celebrar la función de la misa. Las imponentes ceremonias, los deslumbrantes ornamentos y las paredes iluminadas, estaba todo bien adaptado para cautivar la mente sencilla del indígena y no podía por menos de admirar la aparente devoción de la multitud que, llenando el templo, parecía absorpta, con un alma y un corazón puestos en la escena desarrollada ante ellos. La música solemne de la misa estaba bien seleccionada y las voces indígenas sonaban armoniosamente junto con las flautas y los violines que les acompañaban.

Al retirarse del templo los músicos se estacionaron frente a una puerta particular del edificio de la misión, de donde salió el Padre a quien acompañaron tocando la música hasta sus habitaciones y en donde permanecieron media hora tocando valsos y marchas, hasta que se les convidó con unos pequeños obsequios al tiempo que se fueron retirando a sus casas."



Robinson también tuvo el privilegio de asistir a una de las muchas procesiones celebradas en la misión de Santa Bárbara en 1833. Procesión en honor de Ntra. Sra. del Rosario para implorar la lluvia. "Primero, nos dice, iba el sacerdote con sus ornamentos, quien con sonora y clara voz dirigía el rosario. A cada lado suyo le acompañaban dos acólitos y le seguía la música. Luego cuatro muchachas llevaban a hombros unas andas formadas de un cajón cuadrado sobre el cual descansaba la imagen de la Santísima Virgen. Por último venía una larga fila de hombres, mujeres y niños, que se unían recitando los sagrados misterios del rosario. La figura de la Virgen estaba adornada para esta ocasión con gran esplendor de joyería y con algún vestido más llamativo. De esta forma salían de la iglesia a través del pueblo hasta la playa, cantando versos entre los misterios, acompañados por los violines y flautas, y volviendo desde la playa hasta el templo en el mismo orden, en donde concluían las plagarias."

En las páginas de la historia de las misiones también encontramos mención de cantores solistas indígenas que llevaban a cabo una actuación notable. La gente iba de muchas millas a la misión de Santa Bárbara para escuchar al cantor Antero. Tanto los californianos como los visitantes extranjeros quedaban encantados oyendo su potente y sonora voz que llenaba el recinto del templo. Este cantor tenía además la cualidad de tocar bastante bien el contrabajo.

En la misión de Santa Inés el cantor bajo Luis Anasoyu y el contralto Venancio Lamlawinat dirigieron el coro durante muchos años. Por otra parte las misiones norteñas celebraron las alabanzas de José "el Cantor", particularmente en la descripción del entierro del Gobernador Arrillaga, en la misión Soledad en 1814. Dorotea Valdez, antigua californiana, escribe: "En su funeral, José el Cantor y más de cuatrocientos neófitos mantuvieron el canto continuo del Miserere. José el Cantor, añade, aún siendo un indígena joven, en aquel tiempo era un cantor excelente y entendía la música y el latín de la iglesia tan bien como cualquier sacerdote."

CONTINUADORES DE LA OBRA DEL P. SERRA

SACERDOTES ESPAÑOLES ACTUALMENTE EN LAS MISIONES DE CALIFORNIA

En la actualidad hay dos sacerdotes españoles desempeñando su ministerio en las antiguas misiones californianas. El Rdo.D. Amancio Rodríguez y el P.Ramón Catalán.

Tanto el uno como el otro nos han visitado en uno de sus viajes a la patria, para conocer el lugar del nacimiento del P.Serra y así rendirle en su casa solariega el más afectuoso reconocimiento por cuanto realizó por aquellas tierras, en donde ahora estos dos misioneros tan fructuosamente saben continuar la misma obra.

El Rdo.Amancio, si no estamos mal informados hoy Monseñor, es natural de León y fue ordenado sacerdote el 4 de Junio de 1932 en St.Mary's Cathedral, San Francisco, California. Toda su vida sacerdotal la ha puesto al servicio de la iglesia californiana en donde varias parroquias llevan bien marcada su huella pastoral. Si bien hemos de resaltar su actuación durante su permanencia en la misión de San Luis Obispo y también en la Misión Soledad. Actualmente está al frente de la Misión de San Juan Bautista y allí con gran entusiasmo e interés se ocupa de la restauración de la iglesia de la misión. Concretamente del ala derecha, pues es la única iglesia misional construida con tres naves. Las obras se realizan bajo la dirección del Sr.Henry Downie, gran conocedor de las construcciones misionales, a quien se le debe la total restauración de la Misión Carmelo, en donde está enterrado el P.Serra.

El P.Ramón Catalán, religioso claretiano, natural de Corella, Navarra, lleva cuarenta y ocho años en Norteamérica. De éstos, once los ha pasado en la Misión de San Gabriel, en donde a pesar de sus años, continúa en su trabajo con la jovialidad y entusiasmo del recién ordenado, atendiendo con su característica sonrisa y amabilidad a cuantos visitan la misión.

A él se le debe la organización del museo de la misión, digno de conocerse por las valiosas piezas con que está dotado. Todas ellas del tiempo misional. En una de sus dependencias destaca, sobre todo lo demás, los lienzos del Viacrucis pintado por los mismos indios.

Pero en donde parece tener sus delicias el P.Catalán es en el trazado, ordenamiento

y cuidado de los jardines de la misión. Si bien en todas ellas pudimos observar la belleza y colorido de sus floridos recintos ajardinados, al entrar en la Misión de San Gabriel, de pronto uno queda completamente cautivado por aquel atractivo edén, pues todo él está dotado de múltiples plantas y gran variedad en la clase de las mismas. Cada una de ellas puede verse vestida y adornada con tal diversidad de flores, que forman una singular armonía, junto con los cactus que las acompañan. Hasta el último rincón se halla particularmente ordenado y está cultivado con tal pulcritud, que bien se observa a primera vista que todo ello es debido a un cuidado sin par. El P. Catalán los regala y mantiene con tal mimo y solicitud que es la atracción de cuantos visitantes diariamente se pasean por sus bien trazados pasillos, gozando de tamaña hermosura.

Estos días nos han llegado noticias de la Misión de San Gabriel. Concretamente una carta del P.Ramón Catalán y aunque no quisiéramos ofender su modestia y humildad, no podemos dejar de transcribir sus letras para nuestros lectores y así podrán enterarse de cuantas interesantes noticias nos comunica.

SAN GABRIEL MISSION
(Claretian Fathers)
537 West Mission Drive
San Gabriel, California 91776

Febrero 12, 1979

Recordado P.Vicedo:

Yo no sé desde cuando no le he mandado mi saludo desde estas lejanas tierras. La vida ha sido tan complicada en estos últimos meses, que siempre me han quedado las cartas a medio comenzar.

Su revista APOSTOL Y CIVILIZADOR resulta muy hermosa e instructiva, y me la leo muchísimas veces.

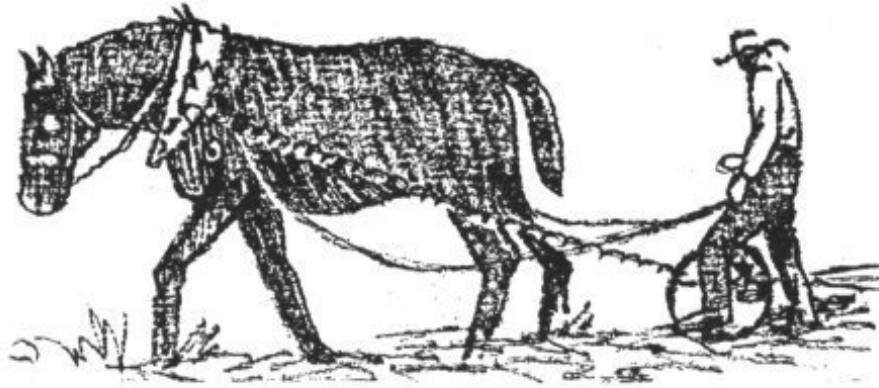
En el pasado verano tuvimos cambio de personal, pasando nuestro Párroco y Superior a la casa Provincial en Los Angeles como archivero de la Provincia y encargado de los estudiantes mayores.

Por aquí, aunque notando ya el peso de los años, sigo trabajando en el mejoramiento de la Misión y sus jardines. Se ha notado mucho incremento del turismo. Algunos niños de escuelas que nos visitan me preguntan si soy yo el P.Junípero Serra; se ve que me ven algo más viejo.

Me encomiendo a sus oraciones. Pienso ir a España el próximo mes de Mayo. Ojalá que le pueda hacer una visita.

Entre tanto cuente con su Afmo.S.S.

Raymond Catalan, C.M.F.



Els esterrossadors de la casa pairal de Ca'l Pare Serra

El desterronador o atabladera que se expone, conjuntament amb altres aperos agrícoles del segle XVIII, en la casa solariega del Pare Serra, ha estat trobat a la finca rústica "So'n Mel", propietat de Don Juan Genovart Martí, que gustosament li ha regalat a la casa del Pare Serra. Supongo que dicho instrument correspon a l'època del Pare Serra, ja que estava entre els aperos que usarien els primers agricultors que van habitar la vivenda de "So'n Mel", que fou construïda en l'any 1710.

Si alguna vegada anant a Bonany, i ja arribats a la falda del puig, vos deixau caure per la part dreta, potser vos trobeu sense més ni manco, -i amb un poc de sort-, amb un raconet encantador anomenat des de temps enrera So'n Mel. Enclotada, i envoltada de pins i ametllers, hi ha una caseta que pareix feta aposta per viure aïllats, inclús amb la humilitat de no ésser digna de la mirada de la Mare de Déu.

Dita caseta, per mi, reuneix tot l'encant que podia tenir l'ambient dels nostres avantpassats. El dia que la vaig trobar, vaig quedar meravellat, paresqué, per uns instants, que havia entrat dins un somni que em mostrava un trosset de la nostra història.

Gravat a la llinda del portal de marès, hi ha lo que podríem dir la història escrita. Se llegeix lo següent: "Als 6 Agost 1710"; un poquet més avall "Renouarunt 1774" i un dibuix de l'escut dels jueus; i més avall i cap al costat dret "Riutort 1.83.. (No se deixa veure la xifra de les unitats).

El primer dia que hi vaig anar, a fora de la caseta, arpegjats a la paret, a l'esquerra del portal, que mira cap a llevant com la gran majoria dels portals de casetes, hi havia uns esterrossadors de fusta, me paresqueren de llenya d'ametller. De la vella porta, una fulla estava en terra molt espe-

nyada, l'altra oberta de pinte en ample. Dins la caseta, tot d'una entrant, hi havia un feix de llenya prima mal composta. A la part dreta, la més gran per la situació del portal, un petit sostre, que me cridà l'atenció per tenir l'escala amb els escalons de pedra. Davall el sostre, la païssa amb una menjadora on encara s'hi veia palla vella. Penjant de les bigues dos fils de ferro aguantaven una perxa, aixecada un metro i mig de'n terra. El trispol era part empedrat i a redols de terra cendrosa trispolejada. Un buit rectangular de la paret servia d'escudeller, ja que encara guarda dues olles, una greixonera, i dues culleres de fusta totalment corcades. Tirat per terra, un llum d'oli de quatre becs, amb el ganxo per penjar-lo romput. Arremolinades devora el portal, un grapat d'eines manuals del camp. I lo més curiós: una gerra totalment encallada dins la paret, amb un tap d'argila, queda totalment dissimulada a la vista.

Tot lo dit, me mostrà prou bé, com vivien els nostres avantpassats de l'època del Pare Serra.

Un diumenge després de haver fet aquesta trobada, vaig entrar per casualitat a la casa de Ca'l Pare Serra, i entre les eines del camp que es mostren dins el porxo que hi ha en el corral, vaig notar que hi mancaven uns esterrossadors. Parlant amb el senyor americà, que cuida de mostrar la casa li vaig suggerir que si ho trobava bé hi havia la possibilitat d'aconseguir uns esterrossadors. Li va parèixer molt interessant, i després de demanar permís a l'amo de la finca de So'n Mel, que resultà ésser l'amo'n Joan Genovart i Martí, que viu en el carrer del Pou, devora el Pou de Na Xeruvia, els esterrossadors foren exposats a la casa pairal del Pare Serra.

SANT JOSEP, BANDEJAT ?

Fa molts d'anys ferem gran festa
perquè s'Escultor Galmés,
una bella estatua nova
de Sant Josep mos va fer.

I ara l'hem arraconada
perquè no es faci *malbé*,
doncs que aquest sant torna ésser
un pobre i humil fuster.

Cada any per sa seva festa
hi havia Missa amb sermó,
altar fumant i al capvespre
el treiem en processó.

Al moment de l'Ofertori
repartien els Obrers,
quan passaven sa bacina,
brotts benïts de llorer.

Les fulles dels rams florits
d'aquell llorer olorós
s'empraven per fer cassola
o bé es frit més saborós.

I els Conradors n'aficaven
brotets per dins el favars
pequè Sant Josep la maina
generós les atorgàs.

També adornaven sa imatge
que duïen en processó,
amb goixos plens de bajoques, ,
de tothom admiració.

I pe'ls goixos que el San
tots creiem endevinar
quina anyada ens esperava
als qui teniem favars.

Llavors sa fava parada,
s'escudella o bé es cuina
eren una llepolia
de primera qualitat.

Però avui ningú vol faves
ni els homos ni els anima
Déu faci, doncs, que mai to
els temps aquells de la fa

Sant Josep, donau-nos, ara,
si no faves, lo millor
pel cos, pel cor i per l'à
danau-nos-lo, per favor.

I encara que el "paranòst
vostra festa ha bandejat
noltros seguirem com ante
vostres virtuts celebrant



Vós sereu tota la vida
el nostre gran advocat
perquè a pesar de les vagues
i en mig de tants de parats.

No aturau sa vostra feina
i ara en fareu més que mai,
ja que no poreu fer festa
ni tan sols un dia a l'any.

Ara bé, si no feis festa
millor dit, si no us ne fan,
demostrau que no teniu
rancor a ningú, que sou Sant.

I no oblideu que per Pasco,
al menys fins ara, cada any,
hem complida sa promesa
de pujar-vos a Bonany,

perquè sou i sereu sempre
l'Amo d'aquests sementers,
i entre Vós i la Madona
els Protectors dels petrers.

T.Glosador, 1979.

FAMILIA Y COLEGIO

-v-

Entre las múltiples causas, que pueden influir en la formación de nuestros hijos y más exactamente quizá, en su carencia de formación, señalaremos una, que en realidad, es la que más se acusa, sobre todo por su frecuencia: el no haber sabido presentar a nuestros hijos, la vida y por tanto, la formación misma como una auténtica vocación.

Nuestros hijos independientes por naturaleza, de ordinario conciben la educación como una enojosa imposición. Debemos concebir la formación, como el modo de forjarse una verdadera personalidad, de transformarse a sí mismos en un hombre nuevo, apoyándose y sirviendo a la vez a los que trabajan con él, en la tarea de crear una existencia mejor.

En la actualidad y dada la tendencia a la escolaridad de la totalidad de la población, es sin duda un tiempo decisivo para la formación de nuestros hijos. Por ello, siempre que sea posible la formación religiosa debe darse en conexión con el ambiente escolar.

Consideremos atentamente la importancia decisiva de la educación en la vida del hombre y su influjo cada vez mayor en el proceso social contemporáneo.

En realidad, la verdadera educación de la juventud, e incluso también una constante formación de nosotros, adultos, se hace más fácil y más urgente en las circunstancias actuales.

Puesto que los padres hemos dado la vida a los hijos, estamos gravemente obligados a la educación de la prole y, por tanto, somos los primeros y obligados educadores.

Este deber de la educación familiar es de tanta trascendencia que, cuando falta, difícilmente puede suplirse.

Es, pues, obligación de los padres formar un ambiente familiar, animados por el amor y respeto a Dios y a los hombres, que favorece la educación íntegra, personal y social de los hijos.

La familia es, por tanto, la primera escuela de las virtudes sociales que todas las sociedades necesitan. Por medio de la familia se introducen fácilmente nuestros hijos en la sociedad civil y en el pueblo de Dios.

Consideremos los padres la importancia que tiene la familia cristiana para la vida y el progreso del mismo pueblo de Dios.

El deber de la educación, perteneciente en primer lugar a la familia, necesita de la



ayuda de toda la sociedad.

Los hijos se fijan de una manera particular en nosotros, los padres, como guías e inspiradores en sus relaciones con Dios.

La acción religiosa es la más íntima, pero también la más indispensable para todos.

La acción religiosa da el conocimiento del precepto; pero también da la fuerza interior para cumplirlo.

La acción religiosa, en fin, impone a la conciencia la obligación de vencerse; pero también, da el medio de reafirmarse.

Muy bien decía el Papa Pablo VI: Mejoremos las relaciones espirituales entre el profesor y el alumno. Allí donde reciben los escolares la formación cultural y humana, que les permite construir su vida de adultos en la sociedad, deben encontrar también la oportunidad de adquirir aquella formación que les ayude a orientar su vida humana, de acuerdo con un concepto cristiano del hombre, del mundo y de la sociedad.

Los padres hemos de procurar que nuestros hijos se sientan contentos y orgullosos en el colegio, paguen con su amor filial los sacrificios que se prodiga por ellos; procurando perfeccionar también las relaciones con las familias de los estudiantes, interesándolas en colaborar solidariamente con nuestra acción e integrarlas con los buenos ejemplos, con la cordialidad de efectos, con el gozo común por todo lo que hace bueno, valiente, sano y fuerte al joven, hijo y alumno, no menos de la casa que del colegio.

Miguel Llinás

Si eres devoto y admirador del P. Serra acude a él en tus necesidades y propaga su devoción entre tus relaciones sociales.

Si te gusta el Boletín APOSTOL Y CIVILIZADOR, dalo a conocer a tus amistades y ayudarás así a su propagación.

Puedes colaborar a la "Propaganda pro Fr. Junípero Serra" con tus limosnas y donativos.

Don José Vives Saurina

E. P. D.

Este mes de Marzo, en que hubiese celebrado su fiesta onomástica *L'Amo En Pep Xim* o *L'Amo En Pep des Moll*, salen a luz estas líneas, a modo de felicitación póstuma y como recuerdo de sincera gratitud personal por su valiosa contribución a los "Apuntes sobre nuestros viejos molinos".

Don José Vives (a) Xim, vino al mundo el 7 de Agosto de 1891, en la casa que hoy ocupa el Bar Salvador, esquina calles de Manacor y del Sol. De familia acomodada e influyente en la Villa, y notable por diversos conceptos, como lo era en general la estirpe de los Vives, heredó no pocas de sus virtudes. Distinguióse particularmente por su labor molinera, así como las familias *Molinery Pont*. En efecto, con el nombre de *Moll d'En Vives* se conocen aún los tres siguientes molinos, cuyos propietarios estaban emparentados entre sí: el de *L'Amo En Pep*, el de *Sa Elia*, propiedad de un tío suyo, y el de *N'Aina Xima*, su prima.

Joven aún, tuvo que enfrentarse con diversos contratiempos y avatares de la vida. Un inesperado revés de fortuna obligó a su familia a abandonar la casa natal y a instalarse definitivamente en el molino donde transcurrió su prolongada existencia. Este malhadado acontecimiento condicionó en parte su futuro matrimonio y, por tanto, influyó también en su porvenir. Hombre íntegro y sincero, imitando al santo Artesano de Nazaret, su celestial patrono, que había decidido abandonar a su esposa María, por miedo a infamarla, prefirió también él renunciar a un patrimonio muy ventajoso, por considerar en su humildad que no estaba entonces a la altura de la categoría social de su prometida. Esta, a su vez, noble, honrada y sinceramente enamorada de Pepe, aceptó con resignación y valentía tal decisión y juró no compartir jamás su amor humano con hombre alguno. Poco después ingresó en un convento, y desde entonces Isabel, que así se llamaba, consagrada esposa de Cristo, se dedicaba en un lejano país de misiones a cuidar a los necesitados hijos de Dios, teniendo siempre presente en sus plegarias y en sus recuerdos al que un día ocupara lugar preferente en su corazón.

Tenía nuestro molinero 50 años cuando decidió contraer matrimonio con *Nadó Joana*, y con ella ha compartido su fecunda y feliz existencia por espacio de 37 años. Llama la atención, por otra parte, esta boda tardía, dado el carácter *al. loter* que siempre le distinguió. Le gustaba convivir, verse rodeado y hasta jugar con los niños. De vez en cuando disfrutaba gastándoles alguna broma. Una de ellas consistía en cubrirse la cabeza con una sábana blanca, por la noche, y perseguir a los niños, saliendo de improviso del escondite que le proporcionaba un frondoso almez (*lledoner*). Entonces todos los niños tenían mucho miedo al *moraco*, y al anuncio del coco echaban todos a correr. Muchos ni siquiera se atrevían a subir de noche a la *sala*. Al día siguiente, simulando ignorar lo ocurrido, les preguntaba muy serio: *Vareu veure Sa Romança, ahir vespra*; denominación desconocida en el mundo de *Sa Por*. Con ello pretendía ni más ni menos que enseñarles a no tener miedo.



Además, era un hombre en extremo sensible y amante de la naturaleza. No admitía en modo alguno la caza, por ejemplo. En cambio cuidaba con mucho mimo sus palomas, numerosos canarios y cardelinas. Por espacio de muchos años protegió las golondrinas que anidaban en su propio hogar. Parecía que con su mirada les decía:

Oreneta falaguera,
vola, vola tot l'estiu
i en tornar la primavera
vína i penja, au encisera,
en mon sòtil el teu niu.

Como el romántico Bécquer deseaba que volviesen las oscuras golondrinas, como una bendición del cielo, y se alegraba cuando las veía aparecer. *Ja han arribades ses nostres*, comentaba con gozo. En el centro de aquel techo abovedado del molino construían anualmente su nido, y solícito *L'Amo En Pep* les colocaba debajo del nido un dispositivo por él fabricado, para evitar que ensuciasen el suelo y así nadie se atrevía a molestar a los alados inquilinos. Al alborar el día abrían aquellas puertas de encina artísticamente claveteadas de su casa, para que pudiesen salir y entrar libremente.

Otro de sus *hobbys* era su afición apícola. Un pequeño colmenar llenaba también sus ocios. Cuando la escasez de viento se lo permitía hacía de apicultor. Las abejas proporcionaban miel suficiente para el consumo de la familia. Trabajaba también una pequeña huerta, aprovechaba el tiempo al máximo.

Ahora bien, su verdadera profesión era la de molinero; en ella despuntaba como verdadero especialista. Tal vez no fuera tan ingenioso y polifacético como su padre, pero en cuestión de molinos y harineras demostró una capacitación singular. Picaba las muelas, las subía y las bajaba, se subía a lo más alto de las antenas sin miedo al vértigo, y paseaba como todos los del oficio, las calles del pueblo en su carrito provisto del inseparable *pícarol* (cencerro) para llamar la atención del vecindario que deseaba hacer molturar su trigo. Es lo que nos recuerda la canción:

Com jo sent o veig passar
pícarol de moliner,
trec es cap an es carrer,
excuses d'aigo tirar.

Este en cierto modo vivir bucólico de nuestro molinero, hacía que llevase una vida bastante retirada, en sus dominios del *Arraval* o del *Marge*. Sólo bajaba al pueblo cuando alguna necesidad le obligaba a ello. No era amigo de frecuentar tabernas ni cafés. Prefería paladear a solas los encantos hogareños, escuchar el *grinyolar* o *cruixir* del *moll*, el ruido del velamen zarandeado por el *xaloc* o *llebeig*, el griterío infantil de sus nietos o bien

otear el dilatado horizonte que desde su maravillosa terrada molinera se divisa.

Hombre más bien callado, cuyo tartamudeo casi imperceptible le hacía más simpático y agradable a la vez, era de una sencillez realmente candorosa. Casero, sencillo, austero, fácil de contentar, enemigo de discusiones y altercados, también podía repetir con el poeta *manacorí*:

Jo disfrut, ple d'alegria,
quan estic tot lo sant dis
dins l'hortet,
baix de l'ombra sempre humida
da la parra benida,
tot solet.

Y como el célebre Fray Luis de León, en aquel solitario rincón salmantino de la Flecha, podía haber exclamado a su vez:

Vivir quiero conmigo,
gozar quiero del bien que debo al cielo,
a solas, sin testigo,
libre de amor, de celo,
de odio, de esperanza, de recelo.

Enamorado como pocos de su profesión molinera, y buen amigo de todos, estaba siempre dispuesto a ayudar al prójimo necesitado. Bien lo sabían sus vecinos y muy particularmente todos los de su propio gremio. Bajar, subir o picar muclas eran faenas más bien comunitarias, que siempre podían contar con su prestación personal.

Honrado por naturaleza, lo era también en el tan discutido ejercicio de su profesión, a pesar del dicho popular: *De moliner mudareu, però de lladre no sortireu*. De boca de antiguos clientes suyos sé que limpiaba escrupulosamente el trigo y que reducía al máximo las *minves*, presentando además la molienda con el garbo y señorío habituales en él. Incluso en el andar pausado, un tanto rítmico y tranquilo, balanceando los brazos o recogidos detrás de la espalda, conservaba cierto aire de distinción, reflejo sin duda de su bondad natural y de cierto rancio abolengo.

Por su pericia molinera fue requerida su colaboración técnica para la instalación de la primera *Farinera* mecánica de Petra, cuyas muelas provenían del *Molí de Sa Cabaneta*. Estas muelas, según *l'Amo En Pep*, eran de tan excelente calidad que no hacía falta picarlas nunca.

De buen hacer, laboriosidad y entrega podría también hablarnos largo y tendido la actual *Farinera* de Don Sebastián Ribot, en la que trabajó largos años, admirado y querido de todos. Cuando el progreso de la técnica y la mecanización obligaron a los molinos a arriar velas, nuestro molinero pasó, sin aspaviento alguno, de empresario y dueño a simple operario.

Otra faceta importante de su vida, derivada de su sencillez y probada humildad, fue su franciscanismo. He aquí porqué en los floridos años de su juventud fue uno de los grandes entusiastas del entonces apenas conocido Padre Serra. Como ya se dijo en el N° 53 de este Boletín, formó parte destacada de la Comisión que a las órdenes de Don Francisco Torrens levantó el monumento de la Plaza del Venerable, en 1913. Recordaba con especial cariño aquella hazaña, realizada cuando sólo contaba 22 años, y a medida que transcurría el tiempo su aprecio por aquella foto, que a la vez le recordaba el hecho histórico, del que él era único superviviente. ¡Cuántas reuniones celebrarían los miembros de dicha Comisión, en aquella acogedora vivienda del molino, junto al centenario y valioso reloj de péndulo, a la sombra del viejo y bíblico parral;

Pero un día, aquel molino cuyo *capell de gerp* había sido reducido a cenizas por una desencadenada tempestad de rayos y truenos, fue derribado por el furioso vendaval. Destrozado por los elementos el viejo artilugio, y superado a la vez por el progreso el arte de molturar, *l'Amo En Pep* decidió también arriar velas. Viviría el resto de sus días, del trabajo de sus manos y de las maquilas almacenadas con el sudor de su frente. Jubilación bien merecida la suya, durante la cual no mudó su ritmo de vida y vio acercarse con tranquilidad la hora de su óbito, que le halló postrado en el lecho del dolor. Los tres últimos meses de su existencia tuvo, en efecto, que guardar cama, y a pesar de las dolencias que le aquejaban jamás salió de sus labios el menor lamento.

Finalmente, el 29 de Agosto de 1978, a los 87 años de edad,

"La flama de la mort tranquila, dolça,
donà el darrer batec al cor d'oliva
i sa apagà la llàntia
aixuta ja de vida."

Así, sin mayor agonía, el último de nuestros molineros, hijo, nieto y bisnieto de molineros, entregaba plácidamente su bondadosa alma al Creador. Desde aquella inhiesta torre que aún acarician los rayos dorados del sol y azotan los vientos, y que los herederos tienen a gala conservar, voló su alma a las mansiones eternas del cielo, pues para él no reza el cantar popular que niega la entrada a los molineros.

Quan Cristo feu testament,
amb lo seu poder deixà
que en el cel no pugui entrar
notari, ni escrivà,
ni cap moliner de vent.

Tranquilo y por su propio pie, traspasaría el umbral de la Gloria, quien había pasado por el mundo sin causar mal a nadie, confiado en quien dijera siglos antes: "Bienaventurados los que buscáis siempre la paz."

Descanse en paz Don José Vives Saurina, que si bien no pudo morir, muy a pesar suyo, como su abuelo, en plena actividad molinera, exhaló no obstante su postrer suspiro en el molino de sus amores, rodeado de unos seres que lo querían entrañablemente. A sus apenados esposa, hijos Francisco, Sebastián y Catalina, y demás familiares, el más sentido pésame y el tributo de una fervorosa plegaria. *Al Cel el vegem!*

Sebastián Rubí Darder.



DATOS PARA LA HISTORIA

MISION DE LOS PP. JESUITAS EN PETRA

Dos misiones se hicieron este año (1613). Una en la villa de Petra el mismo P. Fons en compañía del P. Guillermo Fiol adonde llegaron por divina providencia en ocasión que la Villa estaba en peligro de perderse porque de años atrás había bandos y habían sucedido dos muertes y ultimamente uno había sido herido muy malamente y los de una parte estaban retirados en la iglesia de Petra y la noche antes de que llegaron los Padres uno de la parte contraria que era cabeza de bando se había recogido en la misma iglesia y se temía no se siguiesen presto una o muchas muertes. Mas ordenó Dios que el día inmediato siguiente llegasen los Padres para que les hablasen, y ellos juntos oyesen los sermones y Doctrinas Cristianas y poco a poco después de muchas dadas y presas se ablandasen. Mas como los que estaban metidos en dichos bandos eran cerca de cincuenta y de ellos unos estaban presos en la cárcel, otros retirados en iglesias, otros vagos por los campos y forajidos, fue necesario que el Señor Virrey cometiese al P. Gal Vayle poder para guiar todos los encontrados y bandidos para tratar con ellos de paces. En un sermón donde estaban los de dos partes presentes oyéndolo las dos cabezas de dicho bando sacó el P. dos calaveras introduciendo a cada una como cabeza de cada parcialidad; enseñó los grandes daños que vienen de los bandos y los muchos que arden en los infiernos por ellos; a la fin sacó la imagen del Crucifijo: compungióse tanto todo el auditorio y trocó Dios tanto los corazones de las dos cabezas que estaban en la misma iglesia que luego los dos se abrazaron; y con los ejemplos de ellos se abrazaron también los que de una y otra parte eran presentes y estaban encontrados; y todos unos y otros se pidieron perdón y después dio el Señor lluvia habiendo mucho tiempo que no llovía y era muy necesaria y unos y otros y casi todos se confesaron el mismo día y noche siguiente y el otro día después comulgaron juntos y el mismo día los dos cabezas con algunos principales de la Villa comieron juntos en la casa y mesa del Rector de Petra en compañía del mismo Rector y de los Padres, sirviéndose y mostrándose amor cordial unos y otros. Después al día siguiente se sacó el Santísimo Sacramento y se cantó un Te Deum laudamus en acción de gracias de la paz que se había hecho, acudiendo toda la Villa a dar gracias al Señor. Finalmente como en la Ciudad y en la cárcel y fuera había muchos

que estaban en mal por dichos bandos, acabando el P. la misión vinieron las cabezas con los Padres a la ciudad y llamándose todos firmaron paces delante del Sr. Virrey y así ha quedado dicha Villa de Petra con paz y muy obligados a los Padres de la Compañía y esta paz fue muy publicada en la Ciudad y tenida en mucho.

(Historia de Montesión, pag. 120)

En la misma misión sucedió que contando el P. el ejemplo que refiere el P. Plati que fue revelado que sesenta y tres que murieron en un día sólo tres se salvaron, uno se fue luego al P. como desesperando de la divina misericordia, confesóse generalmente y comenzó nueva vida.

Uno perdonó a otro que había muerto su propio sobrino. Otro que había caído en pecado grave y confesando y comulgando cada año, disimulaba aquel pecado, y otro que había cometido incesto, confesando y comulgando cada año y por vergüenza callaba el incesto, con los sermones del Padre confesaron dichos pecados y generalmente los de toda la vida y aclamaron perdón del Señor.

Una madre dijo un día a un hijo travieso que tenía: Mal dolor de cabeza te mate; pocos días después, cayendo su hijo de una cabalgadura, se quebró la cabeza y murió con muchos dolores del golpe. La misma madre dijo a una hija suya: ¡No vendrá un mal de corazón que te matase! Dentro de tres días, murió (la hija) de mal de corazón.

Un hombre tenía devoción de rezar el Rosario de la Virgen, tirándole con arcabuz, entróle la bala en la carne bajo el ojo sin romperle hueso; no la pudieron sacar; estuvo allí dos años, después se hizo como granito encima la cicatriz, y se abrió y salió la bala, y dijo que esta misericordia le vino por la devoción que tenía de rezar cada día el Rosario.

Había abuso de jugar a bolos, reprendiólo el Padre, y un día fueron tomados los bolos y quemados en la Rectoría.

Redujéronse algunas malas mujeres. Perdonáronse las injurias muchos. Introdujose que por la mañana se tocara a las Ave Marías. También introdujo el examen de conciencia y que hiciesen acto de contrición y para que esto quedase más fijo en la memoria, se decía cada día estando todos arrodillados en la doctrina al fin de ella. Pasaron las confesiones y comuniones de esta misión de dos mil. Apenas hubo hombre o mujer que fuese de comunión que no confesase y comulgase.

(Historia de Montesión, pag. 120 y 121)

NOTA: Datos facilitados por el Archivo de Don Miguel Ramis Moragues.

ES NOTICIA...



PETRA EN CIFRAS

"Balears en Xifres" es el título de un estudio demográfico publicado recientemente por la Banca Catalana y el Banco Industrial de Cataluña, recogiendo datos del INE, Banco de Bilbao, la Cámara de Comercio de Barcelona y diversos departamentos ministeriales.

Según se desprende de estos datos, Petra tiene una superficie de 91'19 kilómetros cuadrados. En 1977 nuestra población tenía exactamente 3.977 habitantes, lo que supone el 0'63 % sobre la población total de las islas y una densidad de 43'6. Este mismo estudio señala que la población de Petra, no ha aumentado durante el período comprendido entre 1960 y 1977, mientras que la población global de Baleares se ha incrementado en un 43'1 %, durante el mismo período.

LA CORAL Y MARGARITA BAUZÁ EN FELANITX.

La Coral Fray Junípero Serra y Margarita Bauzá acudieron a Felanitx, invitados por la Asociación de Padres de Alumnos del Colegio San Alfonso de aquella ciudad, para dar un concierto.

El acto tuvo lugar el viernes día 9 en la iglesia de San Alfonso. La Coral interpretó varias piezas de su repertorio y Margarita Bauzá actuó en compañía del Quinteto Padre Aulí de Felanitx.

COOPERATIVA AGRÍCOLA COMARCAL

Los agricultores de Petra decidieron, en el transcurso de una asamblea celebrada a principios del mes pasado, integrarse en la Cooperativa Agrícola de Manacor.

Se llegó a esta decisión al triunfar en la votación final el grupo que defendía la idea de que Petra no tiene el número de payeses suficiente para formar una cooperativa con fuerza propia, por lo que es mejor formar una sección autónoma de la Cooperativa Agrícola de Manacor.

NUEVO SUPERIOR EN BONANY

Desde que hace unos dos meses, murió el ermitaño Luis, la comunidad eremítica de Bonany ha sufrido varios cambios, que han culminado ahora con el nombramiento del nuevo superior. Este es el ermitaño Gabriel, quien llega a Bonany procedente de la ermita de Betlem de Artá.

CURSO DE AJEDREZ

La Obra Cultural de "la Caixa" y la "Agrupació d'escacs" de Petra, llevan a cabo un curso de ajedrez destinado a los alumnos del Colegio Nacional Mixto. Las clases se prolongarán durante lo que queda de curso escolar y son impartidas por Juan Forteza, Gabriel Bibiloni y Miguel Gil.

CLUB JUVENIL

Los jóvenes del Club Juvenil se reunieron con sus padres, la noche del día 8, a fin de debatir la problemática del Club.

Padres e hijos pasaron revista a las últimas actividades del Club, intentando planificar, a continuación, las actividades que se han de realizar próximamente.

DONACIÓN DE SANGRE

La Unidad Móvil de la Hermandad de Donantes de Sangre de la Seguridad Social vino a Petra, por segunda vez, a fin de proceder a la recogida de sangre de los petrenses, miembros de la Hermandad. La extracción tuvo lugar el día 21, en el Convento de las Religiosas Franciscanas.

TRIGO CAJEME

El Departamento Técnico Agrícola de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de las Baleares lleva a cabo, en una finca situada en el cruce de las carreteras de San Juan y Sineu, pruebas de experimentación de trigo "cajeme".

En pruebas realizadas con este mismo cereal, el año pasado en María de la Salud, se consiguieron unos resultados de 7.200 kilos por hectárea. Es decir, 1.278 kilos por por cuartón.

PREMSA FORANA

Ha continuado en Inca, las reuniones periódicas de las publicaciones locales mallorquinas que forman el grupo de "Prensa Forana, y en las cuales sigue participando "Apóstol y Civilizador". Actualmente se estudia la posibilidad de crear unos premios literarios que lleven el nombre de "Prensa Forana". Existe, igualmente, la intención de solicitar una subvención económica a la Delegación Provincial del Ministerio de Cultura.

DARRERS DIES

A pesar de que el tiempo no se sumó a la fiesta, los "darrers dies" resultaron bastante animados. La U.D. Petra, por una parte, y el Club Juvenil por otra, organizaron sus respectivas fiestas con baile de disfraces incluido. Las calles también rompieron su monotonía habitual con la alegre presencia de numerosas "fresas".

Lorenzo Riera.